

DOS NUEVOS DOLMENES VIZCAINOS

Por Juan San Martín

Como citaba en «Un nuevo dolmen guipuzcoano», MUNIBE, tomo X, pág. 307, hoy daré a conocer dos túmulos que descubrí en la parte vizcaína.

En mis excursiones por la zona de Anboto, venía observando dos túmulos bastante revueltos y de pequeñas dimensiones en el lugar de Pagazabal, silo en la vertiente meridional de Anboto.

Un día del pasado año de 1958, se me ocurrió hacer algunas averiguaciones sobre dichos túmulos, a fin de cerciorarme si efectivamente se trataba de algunos restos dolménicos, pues no muy lejos del mismo lugar, aunque a la parte alavesa, mi compañero Antonio Uncetabarrenechea, hace cuatro años, había localizado ya un galgal dolménico (ver MUNIBE, tomo IX, pág. 156, año 1957. «Nuevas aportaciones al Catálogo dolménico del País Vasco»).

Tras abrir una cata en el túmulo occidental, pude comprobar que por debajo del manto herboso existía un galgal de rocas calizas; precisamente en este túmulo occidental que está enclavado en zona de arenisca. Esto me fue suficiente para abandonar las dudas que me suscitaba.

Tanto José Miguel de Barandiarán como Luis Pericot, han observado la escasez y decadencia de estaciones dolménicas en Vizcaya. El total de los dólmenes descubiertos en Vizcaya, según el «Catálogo dolménico del País Vasco» de Jesús Elósegui, son: seis en Gorbea, dos en Oiz, dos en Kalamua y uno entre Marquina y Barinaga. Estos son en general, salvo los de Gorbea, de tamaños muy reducidos, aunque a falta de mayor número de material, sería prematuro opinar en una decadencia de esta clase de monumentos megalíticos en Vizcaya. Pues, también son muy numerosos en Guipúzcoa los pequeños dólmenes del tipo llamado cista.

Sin embargo, se conocen en Vizcaya yacimientos del neolítico, y eneolítico en las cuevas de Santimamiñe, Lumentxa y Bolinkoba. Y los núcleos pastoriles son tan abundantes como en Guipúzcoa, y aunque

se crea que los dólmenes se irradiaron desde Aralar, todo hace suponer que aunque en cierto modo se observe una decadencia de estaciones megalíticas, también es cierto que será la provincia menos explorada del País Vasco. Además, el radio de irradiación no sería proporcional ni mucho menos de oriente a occidente.

En Vizcaya, salvo Antonio Aguirre, autor de «Materiales arqueológicos de Vizcaya», que se ha ocupado muy someramente de estas cuestiones, casi nadie se preocupó en esta clase de investigación, puesto que han sido guipuzcoanos los descubridores de todos los dólmenes que se conocen hasta la fecha.



Tenemos ante nosotros la reciente obra «Orígenes de los Vascos» de B. E. Lasa del que tan necesitados estábamos y que indudablemente ha de animar extraordinariamente las investigaciones prehistóricas. Sobre todo para el estudio del neolítico y eneolítico de nuestro suelo, esta obra, junto con «El hombre prehistórico un el País Vasco» de Barandiarán, «Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica» de Pericot, mas el «Catálogo dolménico del País Vasco» de Elósegui, forman los cuatro pilares necesarios; son como una larga etapa de investigación que vienen a abrirnos un paréntesis y mar-

carros la pauta en el futuro. Aún queda mucho por hacer. Los oscuros velos del neolítico han de aclarar muchos puntos de los enigmáticos problemas, hasta para la lingüística vasca en particular.

Desde ahora podemos contar con una nueva estación dolménica en el extremo Sudeste de la provincia de Vizcaya, la zona meridional de Anboto, a la que se puede agregar el dolmen de Ollargan hallado por mi compañero Uncetabarrenechea, aunque éste pertenezca a Alava.

A continuación daré a conocer las dimensiones y situación precisas, tomadas el 19 de Marzo del presente año.

Dolmen de PAGAZABAL - OCCIDENTAL

El punto más asequible para llegar a Pagazabal es Urkiola, de donde parte una nueva carretera hasta el lugar de Asuntze, y dista a pie unos tres cuartos de hora. Pagazabal, se encuentra entre Zabalandi y Asuntze, a menos de diez minutos de este último en dirección Este-Sudeste, sobre unas lomas altas, por cuyas proximidades se asciende normalmente a la Peña de Anboto.

Coordenadas geográficas en la hoja número 87 (Elorrio) del mapa al 1: 50.000 del Instituto Geográfico y Catastral: longitud, 1° 04' 44"; latitud, 43° 05' 10". Algunos rumbos desde el dólmen, según el norte magnético: Anboto 90°, Orisol (Arangio) 180°, Ochandiano 225° y Urkiolagirre 295°.

El túmulo que es un montón de tierra cubierto de hierba, oculta en su interior un galgal, que aunque se observe algún canto de arenisca, se compone casi exclusivamente de cantos de caliza. Tiene un diámetro de 5 metros. Está sobre un ligero declive y por su parte alta, que es Noroeste, mide 0,10 metros de altura, y por el Sudeste hasta un metro. En su centro tiene un hoyo de un metro de altura y dos de circunferencia, y tiene abierta una zanja a modo de corredera hasta la parte externa del túmulo por su parte Sudeste.

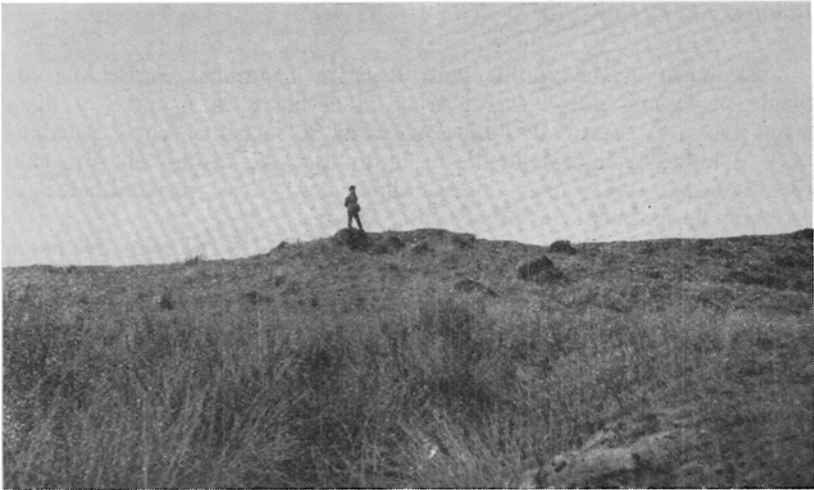
Como ya he advertido, en su construcción se ven algunas pocas piedras de arenisca y se compone, casi en su totalidad, con roca caliza. Siendo el terreno donde está asentado de arenisca, aunque muy próximo se halle la divisoria geológica de calizas y areniscas.

Dolmen de PAGAZABAL - ORIENTAL

Este dolmen, o resto de dolmen, se compone de un galgal muy revuelto. Está situado a unos 28 o 30 metros del anterior, en dirección 120°.

Se encuentra sobre un collado, junto a donde forman un ángulo las alambradas que acotan una reciente plantación de pino alerce.

Tiene un diámetro de 5 $\frac{1}{4}$ metros y 1 metro de altura. Galgal muy revuelto, tiene en su centro un hoyo de 3 metros de diámetro y 0,50 metros de profundidad; como el anterior sin ninguna losa cameral. Está construido con caliza y radica en la misma divisoria geológica de calizas y areniscas. Las orientaciones vendrían a ser las mismas que el anterior, debido a la escasa distancia que existe entre ambos.



Túmulo occidental de Pagazabal

La altitud sobre el nivel del mar, viene a ser aproximadamente de 925 metros.

Ambos pertenecen al término municipal de Axpe.

* * *

Si es cierta la señalada decadencia dolménica de Vizcaya, tal como algunos la sostienen, y que los dólmenes de esta parte sean menores, como lo comprueban los hasta la fecha explorados; en parte ha podido ser el motivo de los escasos resultados en las búsquedas, pues éstos bien han podido pasar inapercibidos a los ojos de cualquiera. Por ello estimo conveniente abrir catas en aquellos túmulos que nos susciten alguna duda.